

**Texto: Hebreos 2:9-14a**

**Tema: Jesús, nuestro hermano pionero**

**Expositor: Pastor Eduardo Block**

**Iglesia Bíblica ELYON**

Hebreos 2:9-14a, “**9** Pero vemos a Aquél que fue hecho un poco inferior a los ángeles, *es decir*, a Jesús, coronado de gloria y honor a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios probara la muerte por todos. **10** Porque convenía que Aquél para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas, llevando muchos hijos a la gloria, hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos. **11** Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un *Padre*; por lo cual *El* no se avergüenza de llamarlos hermanos, **12** cuando dice: “ANUNCIARE TU NOMBRE A MIS HERMANOS, EN MEDIO DE LA CONGREGACION TE CANTARE HIMNOS.” **13** Otra vez: “YO EN EL CONFIARE.” Y otra vez: “AQUI ESTOY, YO Y LOS HIJOS QUE DIOS ME HA DADO.” **14** Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, también Jesús participó de lo mismo, . . .”<sup>1</sup>(NBLA)

**VERDAD PRINCIPAL: Jesús participó de nuestra humanidad y todo el sufrimiento humano hasta padecer la muerte para perfeccionarnos y llevarnos, los que somos Sus hermanos, a la gloria.**

## Introducción

Jesús es el cumplimiento perfecto de lo que tenía que ser la humanidad.

### I. Jesús probó la muerte “por todos”

Jesús es el autor de la salvación por todos, es decir, por todos los que son “perfeccionados” en Él; por todos los que son “santificados”; por todos Sus “hermanos”; y por toda la “descendencia de Abraham”.

---

<sup>1</sup> por omisión todas las citas de (NBLA) Nueva Biblia de las Américas - antes (NBLH). Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy® (Spanish). © 2005 por The Lockman Foundation. Derechos Reservados, Version 1.1. [www.NuevaBiblia.com](http://www.NuevaBiblia.com)

## II. Jesús, “hizo perfecto”

Jesús amaba y servía a Su Padre perfectamente, experimentando todas las tentaciones y sufrimientos humanos hasta el extremo de la muerte. No es hombre que nunca fue probado y así no pecó, sino hombre experimentado en el sufrimiento y toda clase de tentación, pero sin pecar. A través de toda esta experiencia humana dura Él fue perfeccionado.

## III. Jesús, nuestro hermano pionero

Jesús, habiendo sido perfeccionado por su sufrimiento, abrió camino y llegó a ser el fundador de nuestra salvación. Él lo hizo para que, habiendo sido reconciliados con Dios, pudiéramos ser Sus hermanos.

## Conclusión

¡Qué meditemos en la vida y muerte de Jesús, de cuánto se rebajó para hacernos Sus hermanos! ¡Qué esta meditación haga crecer nuestra fe y obediencia a Él!

## DESARROLLO

### Introducción

La semana pasada comenzamos a enfocarnos en la humanidad de Cristo y como Él es el cumplimiento perfecto de lo que la humanidad tenía que ser.

En el principio, Yahweh creó a Adán y Eva a Su imagen y les dio dominio sobre toda Su creación. Tristemente, por la rebelión de Adán, hemos caído en el pecado y ya estamos bajo la justa condena de Dios. Pero después de que Jesús cumplió Su obra terrenal, Dios Padre Lo instaló como Rey sobre todo, coronándolo de gloria y honor.

Hoy día estaremos contemplando la perfección de Su vida humana y el hecho de que Él ha abierto camino para nosotros a una relación restaurada con Dios y ser perfeccionados en Jesús.

El texto es Hebreos 2:9-14a y el título del mensaje es, “Jesús, nuestro hermano pionero”.

Vamos a leer todo Hebreos 2 para el contexto. M Los versículos que estaremos viendo hoy son Hebreos 2:9-14a.

**VERDAD PRINCIPAL: Jesús participó de nuestra humanidad y todo el sufrimiento humano hasta padecer la muerte para perfeccionarnos y llevarnos, los que somos Sus hermanos, a la gloria.**

## I. Jesús probó la muerte “por todos”

Jesús es el autor de la salvación por todos los que son “perfeccionados” en Él, por todos los que son “santificados”, por todos Sus “hermanos” y por toda la “descendencia de Abraham”.

Existe mucha controversia en cuanto a la muerte de Jesús y por quien murió. En este primer punto vamos a ver esa controversia. No es solo para “tener la razón”, sino para entender el propósito de la vida y muerte de Cristo. Es para entender si Su muerte ha logrado lo que Él quería lograr. Es para entender si Su muerte es poderosa y eficaz como para realizar perfectamente lo que Dios quería realizar. Así no es para discutir sobre el número de persona por quien Jesús murió, sino es para enfatizar el éxito de la obra terminada de Jesús.

Con esa breve introducción continuamos con la exposición de Hebreos 2. Leemos Hebreos 2:9.

La semana pasada vimos que Jesús se rebajó y “fue hecho un poco inferior a los ángeles” como dice este versículo. Esto significa que Él tomó nuestra naturaleza humana, y fue hecho hombre. Él llegó a ser “Hijo de hombre”. Los versículos a continuación nos explican tanto Su participación en nuestra humanidad y que ha sido el resultado exitoso de participar en nuestra humanidad, que incluye su muerte en nuestro lugar.

Hebreos 2:9 continúa diciendo que este Jesús ha sido coronado de gloria y honor porque Él ha sufrido la muerte. ¿Qué logró Su muerte? Por un lado, Su muerte ha ganado la victoria decisiva sobre la muerte y el diablo. Por otro lado, Su muerte logró el perdón de nuestros pecados y nuestra reconciliación con Dios.

Es por Su pleno éxito en Su obra terrenal y en Su muerte en particular, que Él ha sido coronado de gloria y honor. En su muerte, Él realmente sufrió. Había el sufrimiento físico, había la vergüenza humana y aún más por tener que llevar la maldición que merecíamos nosotros. Algunos versículos que explican eso.

(Gálatas 3:13-14; Colosenses 1:21-22; 2:13-15; 1 Juan 2:1-2; Romanos 3:24; 5:1)

Cuáles son algunos de los beneficios en los cuales participan el “todos” conforme a estos versículos que hemos leído:

1. Jesús pasó por la muerte en Su lugar.
2. Jesús cargó con la maldición de Dios por ellos.
3. Ellos reciben la bendición que Dios le pronunció a Abraham (de que en él serían bendecidas todas las naciones y que él llegaría a ser padre de muchos).
4. Ellos son reconciliados con Dios y ya están en paz con Él.
5. Ellos son perfeccionados y hechos irreprochables en Jesús.
6. Ellos tienen sus pecados perdonados.
7. Ellos son justificados delante de Dios.
8. etc.

Por lo que Jesús padeció en la muerte Él ha abierto camino para todos los que son Sus hermanos, los cuales reciben los beneficios de Su muerte. Cuando conversamos sobre “por quienes” Jesús murió, debemos comenzar con lo que Él logró en Su muerte. Solo así vamos a poder tener una conversación correctamente Bíblica.

Volviendo a Hebreos 2:9, este versículo dice que, “por la gracia de Dios”. La vida, la muerte y toda la obra de Jesús no aconteció por casualidad. Dios tomó la iniciativa en derramar Su gracia sobre nosotros por la muerte de Cristo. (Efesios 2:4-7; Romanos 8:31-32)

Es por Su gracia y Su amor con el cual Dios nos amó que Dios mandó a Jesús a probar la muerte por “todos”. Así llegamos a pensar en el significado de “todos”. Muchos dicen, “todos” significa cada persona sin excepción. Conforme a esta interpretación, también Jesús padeció la muerte por Faraón, por Judas, por Herodes. Conforme a esta interpretación, Jesús padeció la muerte por todos los que van a sufrir la ira justa de Dios por toda la eternidad.

Pero no debemos verlo tan superficialmente. Muchas veces el mismo contexto nos indica el alcance de “todos”.

Por ejemplo,

Hebreos 12:8, “Pero si están sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces son hijos ilegítimos y no hijos *verdaderos*.”

El “todos” en Hebreos 12:8 son los que participan en recibir la disciplina del Señor son los hijos verdaderos.

Así, volvemos a Hebreos 2 para ver si nos indica quienes están incluidos en la palabra “todos”.

1. v.10, “llevando muchos hijos a la gloria”. Estos hijos representan quienes constituyen este grupo de “todos”.
2. v.10, “al autor de la salvación de ellos”. Sería el “ellos”, es decir, los que reciben esta salvación.
3. v.11, “los que son santificados”.
4. v.11, “son “todos” de uno (el Padre)”. Aquí usa la palabra “todos” nuevamente.
5. v.11, los llamados “hermanos”.
6. v.12, “en medio de la congregación (iglesia)”. Los que forman parte de la iglesia verdadera.
7. v.13, “los hijos que Dios me ha dado”.
8. v.14, “los hijos”. ¿Los hijos de quien? Los hijos que Dios Le había dado. Los hijos que llegaron a ser “hijos de Dios”.
9. v.16, “la descendencia de Abraham”. Conforme a otros pasajes la descendencia de Abraham incluye todos los que creemos en Jesús, tanto judíos como gentiles.  
(Romanos 4:11-17)

Con todo esto, lo que quiero decir es que muchas veces complicamos lo que no es tan complicado. Si solo leyéramos un poco del contexto, saldríamos de toda duda.

En este texto, ¿qué es lo que Jesús hizo a favor de este grupo, “todos”? Dice la Biblia de las Américas, “probó la muerte” y la Reina Valera dice, “gustase la muerte”.

El comentarista Kistemaker dice lo siguiente,

”Jesús logró la redención de su pueblo gustando la muerte, para que su pueblo pueda vivir y gobernar con él. El texto no dice que Cristo murió, sino que él gustó la muerte por todos. Esta frase no es meramente una expresión idiomática hebrea que reemplaza al verbo *morir*, que también aparece en Mt. 16:28; Mr. 9:1; Lc. 9:27; y Jn. 8:52. Las palabras *gustar la muerte* son “Una expresión gráfica de la dura y dolorosa realidad de morir tal como lo experimenta el hombre y que Jesús también sufrió”.

Jesús experimentó la muerte en el más alto grado de amargura, no como un noble mártir que aspira a un estado de santidad, sino como el Salvador sin pecado que murió para librar a los pecadores de la maldición de la muerte espiritual.”<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Kistemaker, S. J. (1991). *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (p. 85). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Jesucristo realmente experimentó la muerte a nuestro favor. Él tomó el lugar de todos Sus hermanos. En esta carta vamos a seguir viendo lo que Jesús logró en Su muerte. Solo un versículo ahora.

Hebreos 9:15, “Por eso Cristo es el mediador de un nuevo pacto (testamento), a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones *que se cometieron* bajo el primer pacto (testamento), los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.”

Este versículo dice que recibimos la redención de las transgresiones para que recibiremos la herencia eterna prometida.

Jesús es hombre perfecto que vivió la vida perfecta, lo que ni Adán ni ninguno de nosotros hicimos. Él es quien anunció y realizó esta gran salvación. Conforme a lo que vimos en los primeros versículos de Hebreos 2, todos los que no descuidamos esta salvación participaremos en los beneficios que Él logró por Su muerte.

Continuamos con el segundo punto.

## II. Jesús, “hizo perfecto”

Jesús amaba y servía a Su Padre perfectamente, experimentando todas las tentaciones y sufrimientos humanos hasta el extremo de la muerte. No es hombre que nunca fue probado y así no pecó, sino hombre experimentado en el sufrimiento y toda clase de tentación sin pecar. A través de toda experiencia humana dura Él fue perfeccionado.

Hay muchos que son expertos en dar consejo. Ellos saben cómo se debe amar al cónyuge, someterse en el trabajo, no discutir con familiares, etc. Ellos pueden analizar una situación y dar consejo acertado para solucionarlo. Pero lo que les falta es la madurez y la experiencia. Es decir, cuando ellos están en esa situación, no practican lo que dicen.

Eso no fue el ejemplo de Jesús. Jesús comenzó Su ministerio cuando tenía como 30 años. ¿Qué hacía hasta que tenía esa edad? Podemos resumirlo en su sumisión a Sus padres terrenales y en crecer en la sabiduría de Dios.

Lucas 2:50-51, “**51** Descendió con sus padres y vino a Nazaret, y continuó sujeto a ellos. Y Su madre atesoraba todas estas cosas (las palabras) en su corazón. **52** Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura (edad) y en gracia para con Dios y los hombres.”

En toda su vida de niño, adolescente y joven nunca pecó. Pero sí, iba experimentando todas las experiencias que son comunes a la humanidad. Él experimentaba las situaciones que nos frustran, las personas que no son comprensivas ni amables. Él experimentaba lo que es vivir con seres humanos que son pecadores. Él experimentaba la necesidad de paciencia y dominio propio. En resumidas cuentas, Él experimentaba la vida humana en todos sus diferentes aspectos. Él realmente llegó a compartir nuestra naturaleza. (En esto es importante entender que participar en el pecado no forma una parte intrínseca a la humanidad. Recordemos que Adán y Eva comenzaron sus vidas viviendo perfectamente.)

La palabra griega que se traduce como “hiciera perfecto” o “perfeccionarse” tiene el sentido de llegar a ser completo, de terminar algo de forma exitosa. Viene de la misma raíz que la palabra usada por Jesús en Juan 19:30 cuando dijo en la cruz, “consumando es”. El significado allí es que terminó exitosamente Su obra en la cruz.

Así, lo que dice en Hebreos 2:10 es que Jesús cumplió todo lo necesario en la experiencia humana para llegar a ser maduro y completo. Es en esta forma que Él fue “perfeccionado” para poder ser el autor de la salvación.

Hebreos 2:10 dice explícitamente que por medio de lo que sufría fue perfeccionado (o completado).

Hebreos 2:10, “. . . hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación de ellos.”

Hebreos 2:14 dice que Él participó en carne y sangre. Esto significa que Él realmente comenzó a compartir nuestra naturaleza humana.

Hebreos 2:14, “Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, también Jesús participó de lo mismo, . . .”

Él tenía que ser hecho semejante a nosotros en todo, incluyendo el duro sufrimiento, para que pudiera llegar a ser nuestro sumo sacerdote misericordioso, es decir, para ayudarnos de verdad. Aunque no siempre, mayormente, ¿quiénes son los que realmente tienen misericordia y compasión de otros cuando están pasando por mucha dificultad? Son los que han participado y experimentado el sufrimiento y la dificultad. Es así en la vida de Jesús. Él participó en toda clase de muy profundo sufrimiento y tentación.

Hebreos 2:17-18, “**17** Por tanto, tenía que ser hecho semejante a Sus hermanos en todo, a fin de que llegara a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en las cosas

que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo. **18** Pues por cuanto El mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados.”

Él participó en todo el dolor y sufrimiento, pero sin pecar. Terminó Su vida habiendo amado y agradado a Su Padre en absolutamente todo.

Hebreos 4:15-16, “**15** Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como *nosotros*, pero sin pecado. **16** Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.”

En sí, los evangelios nos dicen claramente que Jesús experimentaba muchas diferentes circunstancias. Experimentaba que es pasar necesidad física, tener hambre, sed y faltar donde dormir. Él experimentaba la dificultad en relaciones interpersonales y la traición. Él experimentaba toda clase de dificultad y flaqueza humana, pero sin pecar.

El comentarista Cevallos dice,

”El autor de Hebreos afirma que los padecimientos de Cristo sirven para perfeccionarlo. *Perfeccionar* no significa que él estuviera en un estado de imperfección o de pecado, y tuviera que llegar a la condición de perfección. Más bien, los padecimientos fueron parte esencial del proceso por el cual Jesucristo fue preparado para su obra de salvación. En 5:7–10 se explica que la obediencia de Jesús a la voluntad de Dios incluía el sufrimiento. Si Jesús no hubiera aceptado el sufrimiento, no habría podido cumplir perfectamente con el plan de Dios para su ministerio. Entonces, los sufrimientos y la muerte de Jesús no son evidencia de la desaprobación de Dios, sino la manifestación más clara de su amor y de su deseo de rescatarnos del pecado.”<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cevallos, J. C. (2006). *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (pp. 48–49). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

### III. Jesús, nuestro hermano pionero

Jesús, habiendo sido perfeccionado por su sufrimiento, abrió camino y llegó a ser el fundador de nuestra salvación. Él lo hizo para que, habiendo sido reconciliados con Dios, pudiéramos ser Sus hermanos.

Comenzamos este punto leyendo Hebreos 2:10.

Por unos minutos vamos a enfocarnos en la palabra “autor”, que se encuentra casi al final del versículo.

El comentario del contexto cultural dice,

”El término ἀρχηγός (archegos), traducido “autor” (RVA; “jefe”, PB), significa “pionero”, “líder” o “campeón”. El término se usaba tanto para los héroes humanos como divinos, fundadores de escuelas o quienes abrían brecha para sus seguidores y cuyas proezas a favor de la humanidad estaban recompensadas con la exaltación.”<sup>4</sup>

También el comentarista Cevallos dice,

”Por tanto, manda a Jesús como *Autor* (o “pionero”) *de la salvación*. Jesús es un pionero en el sentido que pasó por el camino del sufrimiento y llegó a *la gloria* de Dios, y ha abierto este camino para que los que le siguen también lleguen. Llegado a la presencia de Dios, el creyente cumple con el propósito para el cual fue creado el hombre: glorificar a Dios.”<sup>5</sup>

Finalmente, Kistemaker,

”Jesús es presentado como “el autor de la salvación de ellos **los hijos**”. En realidad él va delante de ellos puesto que él es el pionero, el fundador de la salvación. En Heb. 12:2 a Jesús se le llama “el autor y perfeccionar de nuestra fe”. Dios le hizo pasar por medio de horribles sufrimientos para obtener la perfección. Fue la voluntad de Dios que su Hijo sufriese para lograr la salvación de muchos hijos. Y cuando el Hijo completó su sufrimiento, se constituyó en fundador de su salvación. Fue designado

---

<sup>4</sup> Craig S. Keener, *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano; 1993), 647.

<sup>5</sup> Cevallos, J. C. (2006). *Comentario Bíblico Mundo Hispano tomo 23: Hebreos, Santiago, 1 Y 2 Pedro, Judas* (p. 48). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

para guiar a los escogidos desde una vida de esclavitud hasta una vida de felicidad eterna en la cual ellos son considerados hijos y herederos con Cristo.”<sup>6</sup>

El término en sí encapsula estos diferentes sentidos en la persona y la obra de Jesús. Él es el autor e iniciador de la salvación. Él es el pionero que ha abierto el camino. Él es el líder quien nos guía. Él es nuestro campeón. Solo por Él podemos llegar a participar en Su salvación.

Veremos el pasaje de Hebreos 2 para ver como Él es el pionero de la salvación. ¿Qué es lo que ha hecho para llegar a ser el pionero que ha abierto el camino y quien nos guía?

1. v.6-8, 14 - Participó en nuestra humanidad.
2. v.9 - Padebió la muerte (y la venció) por todos nosotros.
3. v.10 - Participaba en los sufrimientos humanos como todos nosotros.
4. v.10. - Lleva muchos hijos a la gloria eterna.
5. v.11 - Santifica a Sus hermanos (i.e. nosotros los creyentes). Esto significa que Él nos separa del mundo y nos consagra a Dios Padre.
6. v.11-13 - Él es nuestro hermano humano (físico y espiritual).

Ya hemos visto como Jesús participaba de verdad en nuestra humanidad. Él ha participado en todas las dificultades, sufrimientos y tentaciones humanas. Él fue el primer ser humano para pasar todos los padecimientos humanos exitosamente. En Su vida terrenal Él amaba y servía a Su Padre perfectamente. Por igual, Él amaba y servía a Su prójimo perfectamente. Por esta razón Él es autor y pionero de nuestra salvación.

Continuando con Hebreos 2:11-13. Estos versículos son citas de Salmo 22:22 y Isaías 8:17-18.

El Salmo 22 es un Salmo mesiánico. Este Salmo comienza con las palabras, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Jesús cita este Salmo cuando está en la cruz.

Este Salmo termina con el triunfo de Yahweh y la vindicación de Sus hechos.

Salmo 22:28-31, “**28** Porque del SEÑOR es el reino, Y El gobierna las naciones. **29** Todos los grandes de la tierra comerán y adorarán; Se postrarán ante El todos los que descienden al polvo, Aun aquél que no puede conservar viva su alma. **30** La posteridad Le servirá; *Esto se dirá del Señor hasta la generación venidera.* **31**

---

<sup>6</sup> Kistemaker, S. J. (1991). Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos (p. 89). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Vendrán y anunciarán Su justicia; A un pueblo por nacer, *anunciarán* que El ha hecho esto.”

El versículo 22 está citado aquí en Hebreos 2:12. El Mesías dice estas palabras.

Salmos 22:22, “Hablaré de Tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación Te alabaré.”

La palabra “congregación” es la palabra “iglesia”. Así, ¿quiénes son estos “hermanos”? ¿Cuál es la congregación? Es la congregación de los que participan en la iglesia verdadera de Dios. Los que han sido santificados y están en camino a la gloria. Jesús ha abierto camino a una congregación grande, los cuales Él no se avergüenza de llamar “hermanos”.

Pasando a Hebreos 2:13. Este versículo viene de Isaías 8:17-18.

Isaías 8:16-18, “**16** Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos. **17** Aguardaré al SEÑOR que esconde Su rostro de la casa de Jacob. Sí, a El esperaré. **18** Yo y los hijos que el SEÑOR me ha dado estamos por señales y prodigios en Israel, de parte del SEÑOR de los ejércitos que mora en el Monte Sion.”

Esta cita habla de Isaías y su confianza en Dios en medio de un pueblo perverso y rebelde. Un pueblo que mayormente no confía en Yahweh. Pero, versículo 18 indica que no todos los de Israel se habían apostatado. “Los hijos que Yahweh le había dado” a Isaías son el remanente que también seguía confiando en Yahweh en medio de la maldad del pueblo de Israel. Isaías se identifica con el remanente como los que seguía confiando en Yahweh.

Kistemaker dice,

“... es necesario notar que las palabras del profeta Isaías llegan a ser palabras de Cristo. El profeta y sus hijos, así como Cristo y sus hermanos, están ante Dios. (Los hijos que Dios le diera a Isaías son el remanente del Israel fiel. Los hermanos de Jesús forman la iglesia.) Así como Isaías estaba rodeado por sus conciudadanos que temían a Dios, del mismo modo Cristo está en medio de su pueblo. Y así como el remanente fiel del tiempo de Isaías era el signo y símbolo de

Dios en un mundo de incredulidad, así la iglesia de hoy funciona como portadora de luz en un mundo de oscuridad y pecado.”<sup>7</sup>

El autor de Hebreos usa estas citas para manifestar como Jesús, nuestro Salvador humano, se identifica con nosotros, Su iglesia, que se compone de todos Sus hermanos.

Pensemos un poco en que tan increíble es todo esto. Jesús se rebajó y tomó nuestra naturaleza, la naturaleza de criatura. Pero no solo de criatura perfecta, sino del ser humano con todas nuestras debilidades y el sufrimiento humano. No solo estas debilidades y sufrimientos, sino también se sometía a todas las tentaciones humanas y hasta la muerte más humillante.

Hebreos 2:14, “Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, también Jesús participó de lo mismo, . . .”

Él compartió la experiencia humana y se identificó con nosotros en:

1. Su nacimiento y crianza humana.
2. Su crecimiento en sabiduría.
3. Su bautismo por Juan el bautista.
4. Su participación con los recaudadores de impuestos y pecadores, es decir, los menospreciados.
5. Su participación con los enfermos y marginados.
6. Su participación con los líderes odiados.
7. Su participación en el dolor de la muerte.
8. etc.

Pensamos en que tan increíble es que se identifica con nosotros de estas formas. Fácilmente podría haberse vuelto arrogante diciendo algo como, “Yo experimentaba todo lo que ustedes experimentan, pero nunca fallé.” Esta es la actitud muy normal y arrogante que tienen los seres humanos. Pero no lo hizo. Más bien, se puso al servicio de nosotros. Se puso a nuestro lado para ayudarnos y abrirnos el camino.

Pregunto, ¿nosotros nos identificamos con los que son despreciados? ¿Nosotros nos identificamos aún con otros de esta iglesia como hermanos?

---

<sup>7</sup> Kistemaker, S. J. (1991). *Comentario al Nuevo Testamento: Hebreos* (pp. 91–92). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

De verdad, Él se hizo hombre para poder identificarse con todos nosotros, ser nuestro sumo sacerdote, ser el perfecto sacrificio y abrir el camino para que pudiéramos ser llamados Sus hermanos, hijos de Dios.

No solo es que se identifica con nosotros, pero Hebreos 2:11 dice, “no se avergüenza de llamarlos hermanos”. Él no tiene la vergüenza de nosotros como muchas veces tenemos de otros. Más bien, con una clase de orgullo correcto, nos presentan al Padre diciendo, “aquí estoy, yo y los hijos que Dios me ha dado”.

Esto es un reflejo de Hebreos 10:19-22 y la confianza que podemos tener para entrar la presencia del Padre por el camino que Él abrió por nosotros.

Hebreos 10:19-22, “**19** Entonces, hermanos, puesto que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, **20** por un camino nuevo y vivo que El inauguró para nosotros por medio del velo, es decir, Su carne, **21** y puesto que *tenemos* un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, **22** acerquémonos con corazón sincero (verdadero), en plena certidumbre de fe, teniendo nuestro corazón purificado de mala conciencia y nuestro cuerpo lavado con agua pura.”

Termino con algo fundamental de este pasaje. Por el cual Yahweh Dios ha mandado a Jesús a la tierra para padecer la muerte por nosotros. La primera parte de Heberos 2:10.

Hebreos 2:10, “Porque convenía que Aquél para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas, llevando muchos hijos a la gloria, . . .”

¿Por qué realizó toda esta obra? Lo realizó por “Aquél para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas”. ¡Todo existe para Yahweh Dios! Nos está llevando a la gloria para que Él reciba lo que Él merezca. Recordemos que nosotros existimos para amarle y servirle a Yahweh Dios. Así, todo este plan de salvación es para que nosotros cumplamos el plan por el cual Él nos creó. ¡Qué Él reciba de nosotros la honra y gloria por toda esta obra maravillosa!

Romanos 11:33, “¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son Sus juicios e inescrutables Sus caminos! **34** Pues, ¿QUIEN HA CONOCIDO LA MENTE DEL SEÑOR? ¿O QUIEN LLEGO A SER SU CONSEJERO? **35** ¿O QUIEN LE HA DADO A EL PRIMERO PARA QUE SE LE TENGA QUE RECOMPENSAR? **36** Porque de El, por El y para El son todas las cosas. A El sea la gloria para siempre. Amén.”

## Conclusión

Si hay alguien escuchando que no se ha sometido a Jesús en el evangelio, tú no eres Su hermano, ni eres hijo de Dios. Solo los que hacen caso a esta palabra final hablado por el Hijo es esta salvación. ¡Qué hoy día sea el día de arrepentimiento!

***VERDAD PRINCIPAL: Jesús participó de nuestra humanidad y todo el sufrimiento humano hasta padecer la muerte para perfeccionarnos y llevarnos, los que somos Sus hermanos, a la gloria.***

¡Qué meditemos en la vida y muerte de Jesús, de cuánto se rebajó para hacernos Sus hermanos! ¡Qué esta meditación haga crecer nuestra fe y obediencia a Él!

Terminamos con Hebreos 2:9-13 y 1 Timoteo 1:15-17.